



PASIÓN POR EDUCAR

**Nombre de alumno:** Brenda Margarita Hernández  
Díaz

**Nombre del profesor:** Nayeli Morales Gómez

**Nombre del trabajo:** Nutrición pediátrica

**Materia:** Seminario de tesis

PASIÓN POR EDUCAR

**Grado:** Octavo cuatrimestre

**Grupo:** A

Comitán de Domínguez Chiapas a 29 de Enero de 2020.

## DISEÑO METODOLOGICO

La investigación realizada tiene un enfoque cuanti-cualitativo porque se llevara a cabo información descriptiva, analítica y estadística, de los factores existentes y las consecuencias que se determinan en la investigación.

Es una investigación de tipo mixta porque podemos llevar acabo y establecer diferentes fuentes y métodos para la realización de la investigación, con el fin de dar a conocer más información sobre el tema de nutrición pediátrica en los niños de 3-6 años de edad y los tipos de alimentación que llevan a cabo en la actualidad en relación entre madre e hijo.

Es retrospectivo ya que se tomaran datos ya recabados de años atrás de acuerdo a los estudios que se han realizado sobre la mala alimentación en niños de 3-5 años de edad. De tipo observacional porque no se manipularan las variables y solo se llevara a cabo la información obtenida

Se complementa con una de campo donde se observa los hábitos alimentarios de los niños en cuanto al estilo de vida de cada uno de ellos ya los tipos de estilos de vida que se inclinan

Este tipo de muestreo no es probabilístico donde la población estuda será elegida de acuerdo a las características, especialmente en la investigación, en niños y niñas de 3-5 años de edad que al observar el estilo de vida de cada uno se pueda delimitar los hábitos alimentarios de cada uno.

Técnica observacional donde se podrá estudiar los hábitos alimenticios de los niños, que con lleva a partir de la educación y actitud de los familiares a los niños.

Primero se recopilan los datos con fuentes que estén disponibles, asegurándose que sean confiables información eficaz y de calidad. Se preparan los datos para su organización del tema que sea coherente y verificando que la investigación no sea repetitiva, detectando así la información adecuada con la que se trabajará. Una vez seleccionada la información se corregirá el texto de modo que sea acorde y claro, a partir de aquí la información comienza a tomar formalidad. Teniendo la información preparada de manera que pueda ser concreta para su uso final. Luego viene la interpretación de datos donde se hará uso de graficas que se llevarán a cabo para obtener resultados de lo investigado. Para finalizar la exploración se tiene que almacenar los resultados finales de todo el proceso de investigación, dando así el uso y llevando acabo presente la protección de los datos

## MARCO TEORICO

### ANTECEDENTES

El desarrollo de la investigación en nutrición ha puesto de manifiesto la influencia de la dieta, ya desde edades tempranas, en la prevalencia de ciertas enfermedades, como la obesidad, hipertensión, diabetes, osteoporosis, etc. Los hábitos dietéticos que pueden influir en su desarrollo comienzan en la niñez y deben ser prevenidos desde ese momento, como han puesto de manifiesto diversos estudios, algunos sobre población española, como el Estudio enKid (2002), que ha revelado una prevalencia de obesidad en población infanto-juvenil (2-24 años) del 13,9% y de sobrepeso del 26,3% y la correcta alimentación del niño ha constituido desde siempre uno de los intereses básicos de la atención pediátrica no solo por el hecho de que un buen estado nutricional propicia el bienestar y facilita la realización de las actividades propias de cada etapa de la vida, entre los que se incluye una alimentación adecuada, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, tiene influencia sobre la prevención de enfermedades en la edad adulta. En los últimos tiempos, la nutrición clínica y la investigación nutricional han dedicado esfuerzo a profundizar en ambos sentidos, incluyendo, tanto al niño sano como al niño enfermo como objeto de sus estudios. Por sus características particulares, el niño es especialmente vulnerable a la malnutrición, la cual puede dificultar un adecuado crecimiento y desarrollo corporal e intelectual. Recientes estudios han puesto de manifiesto la importancia de ciertos nutrientes o hábitos alimentarios en el desarrollo o la prevención de algunas enfermedades. (López, 2007)

En los últimos años se han producido importantes cambios en la manera de educar a los niños, con tendencia a una mayor permisividad por parte de los padres, lo que ha conducido a alteraciones en los patrones de alimentación. La infancia es un periodo de crecimiento y desarrollo rápidos, por lo que es importante tener una alimentación adecuada tanto en cantidad como en variedad, para así conseguir un crecimiento correcto y lograr también un desarrollo intelectual e inmune óptimos. Es una época clave que determinará además el estado de salud en la vida adulta. La valoración del estado nutricional es una herramienta básica en la atención del niño, debiendo siempre recoger la historia nutricional y realizar una exploración física detallada. La historia nutricional siempre deberá incluir curva de crecimiento del niño en peso, talla y perímetro craneal (en menores de 2 años), así como la ingesta dietética habitual incluyendo preguntas sobre cantidad, calidad, variedad, frecuencia, duración, quiénes y cómo le dan la comida y de la actitud del niño y de los padres frente a la ingesta. Sin embargo, pocas historias médicas recogen con exactitud los datos antes mencionados, debido en gran parte a la escasa formación nutricional del personal sanitario tanto en atención primaria como a nivel hospitalario. (Suarez, 2008)

En la actualidad, nadie se atrevería poner en duda la máxima que asegura que la leche materna es el alimento por excelencia durante los primeros seis meses de vida de un bebé. Y que cuando el amamantamiento no es posible o es insuficiente la mejor opción son las fórmulas infantiles, que contienen las vitaminas, minerales, ácidos grasos esenciales, nucleótidos y prebióticos adecuados para el crecimiento y desarrollo del bebé. Ocurre que los conocimientos sobre nutrición infantil recién se profundizaron durante el siglo XX, algo que realmente logró cambiar la expectativa de vida de los más chicos. Sin ir más lejos, casi la mitad de los bebés nacidos vivos en Londres a fines del siglo XVIII morían antes de cumplir los dos años. Y A partir de la década del '60, las fórmulas infantiles se fueron adaptando según avanzaba el conocimiento sobre la nutrición, los avances tecnológicos permitieron la elaboración de productos capaces de contribuir a reducir la desnutrición, compensar las deficiencias de digestión y absorción, lidiar con problemas alérgicos y el reflujo gastroesofágico. (Polanco, 2013)

En las décadas de los años treinta y cuarenta del siglo pasado, parecía que los problemas ligados a la desnutrición estaban bajo control, y se caracterizaron por la importancia que se otorgó a las formas graves de desnutrición que se asociaban a elevadas cifras de mortalidad. A partir de los años setenta se inició una nueva etapa en la evolución de los problemas nutricionales en el mundo, y con ella la aparición de nuevas incertidumbres e interrogantes sobre los hábitos alimentarios de micronutrientes y de enfermedades crónico- degenerativas (Lecanda, 2009)

En el siglo XXI, la malnutrición infantil tiene tres vertientes fundamentales. La primera es la plaga de la desnutrición. Pese a que se han registrado disminuciones en algunas partes del mundo, la desnutrición priva a demasiados niños de la energía y los nutrientes que necesitan para crecer bien, y se asocia a casi la mitad del total de muertes anuales de niños menores de cinco años. Las tendencias en nutrición infantil están claras: por una parte, se han registrado algunas disminuciones en las tasas de desnutrición, especialmente en el retraso en el crecimiento, aunque a un ritmo demasiado lento para cumplir con los objetivos convenidos a nivel mundial

(Campos, 2012)